

Jefatura femenina de hogar en República Dominicana: una actualización a partir de los datos del IX Censo Nacional de Población y Vivienda

El concepto tradicional de familia ha cambiado mucho en las últimas décadas. El paradigma tradicional de análisis ha quedado en el pasado; sin embargo, desde una perspectiva de género se toma en consideración que existen diversos tipos de familias y de hogares, dentro de las cuales suceden transformaciones que trascienden el ámbito privado y que deben ser tomadas en cuenta en la acción de políticas públicas.

En las últimas décadas, han ocurrido notables cambios en la situación social de las mujeres que les han permitido, a muchas de ellas, aportar de forma remunerada a la economía del hogar, uniéndose al hombre como proveedora y, en muchos casos, asumiendo este rol por completo. Sin embargo, permanecen dificultades a la hora de definir y de medir la jefatura femenina de hogar: no existe una armonización entre los países a este respecto ni al interior de los mismos y prevalecen estereotipos sociales y culturales que dificultan su medición, porque han establecido roles específicos para mujeres y hombres dentro de los hogares.

A pesar de esto, se observa un aumento de los hogares liderados por mujeres, situación que está cambiando la fisonomía de muchos hogares y la estructura básica de la sociedad: la familia. Esto muestra que existen otros tipos de hogares diferentes al modelo tradicional (familias biparentales con jefatura masculina e hijos/as) que deben ser legitimizados y tomados en cuenta en las políticas públicas donde muchas veces quedan invisibilizados por no entrar en el perfil tradicional.

El IX Censo Nacional de Población y Vivienda de República Dominicana consideró como jefe(a) de hogar a aquella "... persona reconocida como tal por los demás integrantes del hogar; puede ser hombre o mujer". Como se observa en el

Gráfico 1, los resultados indican que el 37.5% de los hogares dominicanos está siendo liderados por mujeres, mostrando una clara y consistente tendencia al aumento desde la década de 1980. Aún así, este indicador pudiera estar siendo subestimado debido a la arraigada concepción cultural de que los(as) jefes(as) de hogares son hombres (aunque no sean éstos los principales proveedores o tomadores de decisiones dentro del hogar) visión que pudo haber afectado las respuestas de las personas entrevistadas en el censo.

En República Dominicana, la jefatura femenina tiene un comportamiento prevalentemente urbano. Los datos censales muestran que es en la zona urbana del país donde se reportaron más hogares con jefatura femenina (40.16%), frente a lo reportado en la zona rural (29.79%).

El perfil básico de los jefes y jefas de hogar del país muestra una mayor prevalencia de jefas en edades extremas (ver Gráfico 2). Es notable una mayor distribución proporcional de jefas respecto a los jefes en las edades más avanzadas; es decir, de los 50 años en adelante. También, entre las adolescentes (15-19 años), hay más mujeres jefas de hogares que hombres.

Gráfico 1
REPÚBLICA DOMINICANA: Evolución de la Jefatura de Hogar según sexo del jefe o jefa, 1981-2010

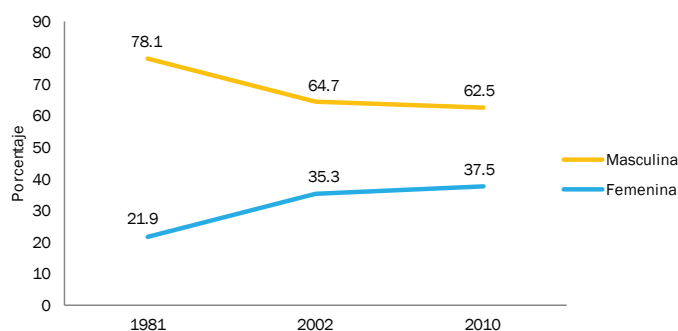
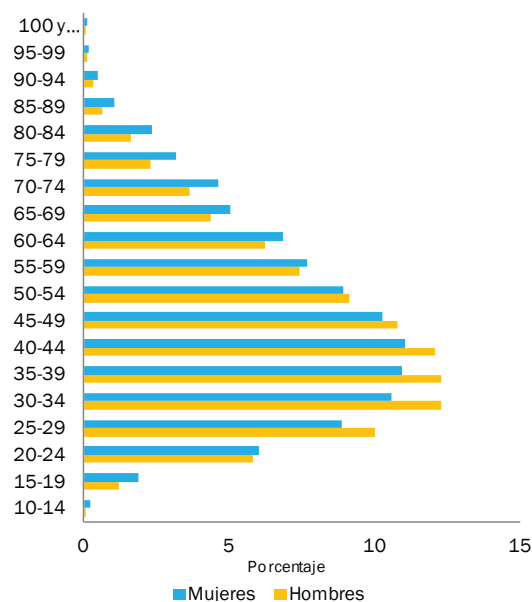


Gráfico 2
REPÚBLICA DOMINICANA: Perfil poblacional básico de la jefatura de hogar, 2010



¹ Arriagada, Irma: "Conceptos claves de familias y de hogares desde un enfoque de género". Ppt Reunión interagencial sobre Estadísticas de Género. CEPAL, 7-10 de octubre 2002.

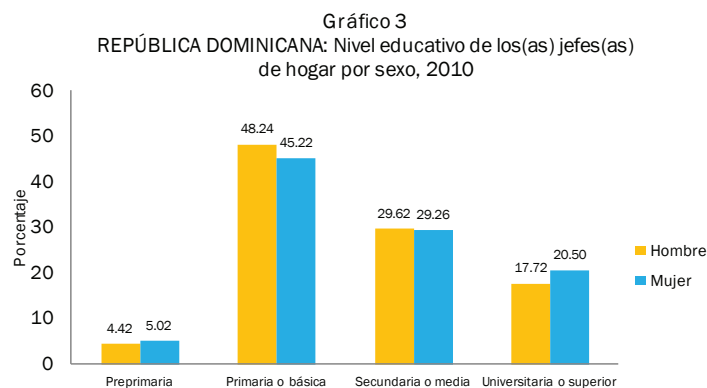
² INEGI: "Los hogares con jefatura femenina". Segunda Edición. Aguascalientes, 2005.

³ ONE: "La jefatura femenina de hogar en República Dominicana: un estudio a partir de datos censales". Santo Domingo, 2007.

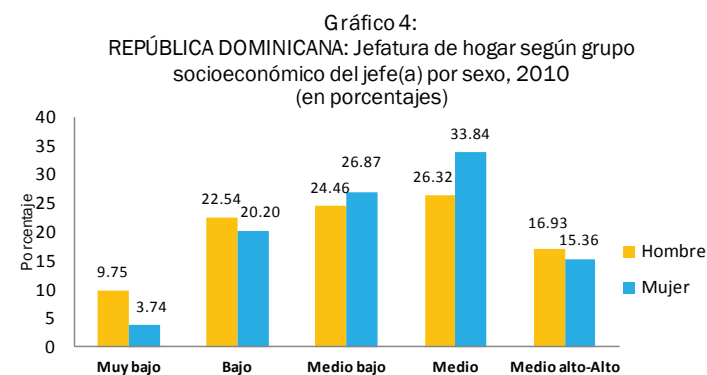
En cuanto al estado conyugal, se verifica que las jefas de hogares dominicanos son, en su mayoría, mujeres que no están unidas ni casadas (63.53%). Éstas se encuentran: “separadas de unión libre” (28.62%), “viudas” (17.62%), “divorciadas” (6.77%), “separadas de un matrimonio” (5.37%) o “nunca se han casado o unido” (5.16%). Esto muestra un panorama diverso en donde pueden haber hogares unipersonales, hogares liderados por mujeres con niños(as) y/o con adolescentes y/o con envejecientes y/o con personas discapacitadas. En el caso de los jefes de hogar, la situación es diferente pues se encuentran casados o unidos en mayor proporción (77.07%), lo que podría estar reforzando la idea de que se declara a las jefas solo cuando no hay un cónyuge presente.

Algunas características socioeconómicas de la jefatura femenina de hogar

En lo concerniente a la educación, la gran mayoría de los jefes y jefas de hogares dominicanos recibió educación formal, siendo las mujeres quienes alcanzan un mayor nivel educativo (Ver Gráfico 3).

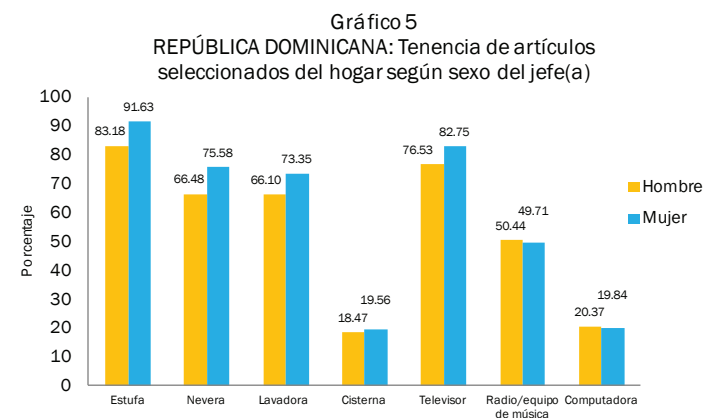


Como ya se ha constatado ampliamente, el hecho de contar con un nivel educativo superior a los hombres no ha garantizado a las mujeres ostentar mayores o tan siquiera similares ingresos. Los datos censales muestran que el 61.92% de las mujeres no cuenta con ingresos propios frente a 32.74% de los hombres. En la jefatura de hogar ocurre lo contrario. Como se observa en el Gráfico 4, el análisis por grupos socioeconómicos refleja que las jefas pertenecen, en menor proporción que los hombres, a hogares que están dentro de los grupos socioeconómicos “muy bajo” o “bajo”. Esto a pesar de que la mayoría de los jefes de hogar están “ocupados” (64.49% frente al 36.7%), lo que tal vez pueda deberse a la entrada de ingresos complementarios en los hogares con jefatura femenina, quizás provenientes de otros familiares, de remesas, de manutención de menores de edad u otras fuentes importantes.



Parece existir una diferencia en el patrón de uso que le dan las jefas a sus ingresos, respecto a los jefes, situación que se ha venido constatando en censos anteriores. Por ejemplo, resulta interesante que las viviendas donde se encuentran los hogares liderados por mujeres sean propias en mayor proporción (55.60% contra un 53.61% de los jefes). Los datos del censo también muestran mejores condiciones en cuanto a los materiales de construcción de las viviendas que tienen jefatura femenina de hogar, en comparación con la masculina: el 78.38% tiene paredes exteriores de block o concreto, el 43.71% tiene el techo del mismo material y solamente el 2.20% de dichas viviendas tiene piso de tierra.

De igual modo, se encontraron mejores condiciones en cuanto a la tenencia de servicios básicos en los hogares con jefatura femenina del país en comparación con los de jefatura masculina: el 74.77% tiene servicio sanitario adecuado (inodoro), el 49.79% tiene agua del acueducto dentro de la vivienda y el 98% tiene energía eléctrica del tendido público. Por otro lado, también es notable una mayor tenencia de artículos prioritarios del hogar en los hogares comandados por mujeres en el país (ver Gráfico 5).



Reflexión:

Aunque se trata de un indicador de mucho interés, permanece como un reto el sesgo cultural implícito en la medición de la jefatura femenina de hogar, por lo que se plantea una subestimación de la magnitud de hogares liderados por mujeres en el país. Lo que sí está claro es que se trata de un fenómeno en crecimiento y que existe entre las jefas de hogares dominicanos un mayor esfuerzo por administrar adecuadamente sus recursos económicos, aunque tengan menor ingreso, priorizando y garantizando mejores condiciones básicas, lo que se traduce en muchos casos una mejor calidad de vida para las personas que integran sus hogares.

⁴ Ídem 3.

⁵ Ídem 2.